

Miguel Bernet

JORGE



Nació en Barcelona el 26 de septiembre de 1921. A los quince años, tras falsear la edad, se alistó voluntario en el Ejército de la República. Enviado al frente participó en numerosos combates. «Nunca disparé contra nadie» aseguraba orgulloso. Contra él si dispararon. Cayó herido y fue evacuado a Barcelona. Durante su convalecencia trabajó en el Departamento de Propaganda al lado de artistas tan importantes como *Bardasano*, *Alumá* y *Mentor Blasco*. Recuperado de sus heridas, regresó al frente. Eran los últimos días de la guerra y con ellos se iniciaba el exilio. En los campos de concentración en *Argelés sur Mer*, primero, y *Saint Ciprien* después. Reclamado por sus padres debido a la minoría de edad y acogido a un decreto de Franco por el que *podían regresar a España todos aquellos que no tuvieran delitos de sangre* volvió al país. Tras ser detenido e ingresado en un campo de prisioneros pasará los peores momentos desde que se alistará voluntario a los quince años. Consiguió salir del campo de concentración para cumplir el servicio militar con los «Nacionales». Durante los años de contienda ha mantenido su afición por el dibujo, habiendo participado en la restauración de obras artísticas dañadas por la guerra. Una vez licenciado inicia su carrera profesional dibujando cuadernillos de aventuras para las *Editoriales Grafidea* y *Bruguera*. En 1944 empieza a dibujar historietas de humor y adopta el seudónimo de **JORGE**, coincidiendo con el nacimiento de su

primer hijo, *Jordi Bernet*, actualmente uno de los mejores dibujantes de «comics» del país. Crea sus personajes «*Don Pancho*», «*Leovigildo Viruta*», «*El Caballero Simón*» y «*Doña Urraca*», personaje que prontamente se hizo famoso junto con el «*Loco Carioco*» de Conti, «*Gordito Relleno*» de Peñarroya, «*Reporter Tribulete*» de Cifré, «*Pascual, criado leal*» de Nadal, «*Las hermanas Gilda*» de Vázquez y «*Carpanta*» de Escobar. Entrañables personajes que llenan unos años de postguerra y cartillas de racionamiento. Su facilidad para el dibujo era enorme. Su calidad superior a las exigidas por la editorial. Con el seudónimo «*Lucas*» intentó romper moldes. Sus inquietudes no pudieron llevarse a cabo. No hubo tiempo. Murió joven. Treinta y ocho años fueron pocos años.

